
CAPÍTULO 11

EL ROL DE LAS EMOCIONES EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE: UN ESTUDIO DE CASO EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA GAITANA

THE ROLE OF EMOTIONS IN TEACHING-LEARNING PROCESSES: A CASE STUDY AT LA GAITANA EDUCATIONAL INSTITUTION

Zaida Ximena Alba Pinzón

Psicóloga. Especialista en Derechos Humanos. Maestrante en Psicología forense.
Maestrante en Gerencia del Talento Humano. Docente de la Escuela de Ciencias
Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH). Docente Investigadora vinculada al
Semillero Contacto. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

zaida.alba@unad.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1817-6293> - Colombiana

Sandra Milena Guzmán Díaz

Psicóloga. Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. Maestrante en Psicología Clínica y de la Salud. Maestrante en Gerencia del Talento Humano. Docente de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH). Docente Investigador vinculada al Semillero Contacto. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

sandra.guzman@unad.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9530-3498> - Colombiana

Alex Davian Horta Medina

Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Vinculado al Semillero Contacto adscrito al Grupo de Investigación Desarrollo Sociocultural Afecto y Cognición.

adhortam@unadvirtual.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8613-4111> - Colombiano

Laura Kateryne Horta Sánchez

Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Vinculada al Semillero Contacto adscrito al Grupo de Investigación Desarrollo Sociocultural Afecto y Cognición.

Lkhortas@unadvirtual.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-5095-6738> - Colombiana

Resumen

Este proyecto de investigación tiene como objetivo analizar la incidencia de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de octavo y noveno grados en la Institución Educativa La Gaitana, en Timaná. Se busca comprender cómo las emociones influyen en el rendimiento académico de los estudiantes y, a partir de ello, desarrollar estrategias efectivas para crear un entorno educativo más favorable y equitativo.

Para lograr este objetivo se utilizó el Cuestionario de Autocontrol de Niños y Adolescentes (CACIA), un instrumento validado que permite evaluar diversas dimensiones del autocontrol emocional en los estudiantes. Además se revisaron teorías fundamentales como la de autoeficacia de Bandura, que destaca la importancia de la creencia en la capacidad propia para influir en el logro académico, y la teoría de la inteligencia emocional de Goleman, que subraya cómo la gestión de las emociones impacta en el éxito personal y académico.

La metodología del estudio se basó en un diseño descriptivo transversal, utilizando una muestra representativa de estudiantes de octavo y noveno grados. Se aseguraron todos los aspectos éticos pertinentes, incluyendo la obtención de consentimientos informados y la confidencialidad de los datos recopilados. Los resultados de este análisis permitirán diseñar intervenciones específicas orientadas a mejorar el control y la regulación emocional dentro del aula, con el fin de potenciar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes.

Palabras clave: autocontrol emocional, emociones, enseñanza - aprendizaje, entorno escolar, rendimiento académico.

Abstract

This research project aims to analyze the incidence of emotions in the teaching-learning process of eighth and ninth grades students at the La Gaitana Educational Institution, in Timaná. It seeks to understand how emotions influence students' academic performance and, based on this, develop effective strategies to create a more favorable and equitable educational environment.

To achieve this objective, the Children and Adolescents Self-Control Questionnaire (CACIA) was used, a validated instrument that allows evaluating various dimensions of emotional self-control in students. Additionally, fundamental theories were reviewed such as Bandura's self-efficacy, which highlights the importance of belief in one's ability to influence academic achievement, and Goleman's theory of emotional intelligence, which highlights how the management of emotions impact personal and academic success.

The study methodology was based on a cross-sectional descriptive design, using a representative sample of eighth and ninth grades students. All relevant ethical aspects were ensured, including obtaining informed consent and confidentiality of the data collected. The results of this analysis will allow the design of specific interventions aimed at

improving emotional control and regulation within the classroom, in order to enhance the academic performance and emotional well-being of students.

Keywords: academic performance, emotional self-control, emotions, school environment, teaching - learning.

Introducción

La presente investigación se enfocó en determinar la influencia de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de octavo y noveno grados de la Institución Educativa La Gaitana, del municipio de Timaná. Este estudio es particularmente relevante en el contexto educativo actual, donde se reconoció cada vez más la importancia de las dimensiones emocionales en el rendimiento académico y el desarrollo integral de los estudiantes.

Las emociones tienen un rol fundamental en la experiencia educativa, afectando diversos aspectos del proceso de aprendizaje, incluyendo la atención, la memoria, la motivación y el comportamiento en el aula. La evidencia empírica y teórica sugiere que las emociones positivas pueden facilitar el aprendizaje al aumentar la motivación y la disposición para el estudio. Según Ramírez (2021), “las emociones positivas y el clima del aula favorable genera el bienestar en los estudiantes y consecuentemente, permiten un aprendizaje más significativo” (p. 7).

En otro orden de ideas, postula Ibáñez (2002) que “un alumno molesto o aburrido no realizará acciones favorables para el aprendizaje de las materias o contenidos tratados por el profesor en ese momento, como manifestar su interés en participar, hacer consultas, pedir nuevos ejemplos, discutir un concepto” (párr. 3). Frente en lo anterior, se identifica que las emociones negativas pueden obstaculizar el proceso educativo al generar ansiedad, desinterés y dificultades en la concentración. Es importante resaltar que comprender estas dinámicas es crucial para desarrollar estrategias pedagógicas que no solo mejoren el rendimiento académico, sino que también promuevan el bienestar emocional de los estudiantes.

El estudio propuesto se basó en el uso del cuestionario CACIA de Capafóns y Silva (2011), que se compone de 89 ítems y que evalúa el autocontrol mediante 4 escalas, tres positivas (retroalimentación personal, retraso de recompensa y autocontrol criterial) y una de negativa (autocontrol procesual); también incorpora una escala de sinceridad. Es relevante mencionar que el autocontrol está estrechamente relacionado con las

emociones, ya que implica la habilidad de regular estados emocionales que pueden influir en el aprendizaje. Gross (2015) plantea que los estudiantes que tienen autocontrol tienden a tener la habilidad de regular sus emociones, como la frustración, la ansiedad y la motivación, las cuales tienen un impacto en el aprendizaje y el desempeño académico.

Esta metodología permitirá hacer una evaluación importante en la identificación de las emociones predominantes entre los estudiantes y su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje; la información obtenida a través de este cuestionario proporcionará datos valiosos sobre las emociones que facilitan o, en su defecto, obstaculizan el aprendizaje, permitiendo alcanzar una comprensión más profunda de las experiencias emocionales de los estudiantes.

Desarrollo del contenido

En la etapa de la adolescencia se considera que existe un nivel muy alto en el desarrollo de problemas emocionales como la ansiedad, síntomas depresivos, problemas de conducta, entre otros; esto debido a cambios emocionales y físicos, que se pueden identificar como internos y externos. Según Peterle et al. (2022), “Los adolescentes experimentan diversos cambios psicológicos, cognitivos, sociales, sexuales y morales, que se relacionan entre sí de manera intemporal y se influyen por el desarrollo físico (pubertad), por la búsqueda de la identidad personal y la autonomía” (p. 2).

En la misma línea, se destaca que experimentar problemas emocionales en la adolescencia puede inducir en síntomas agresivos y depresivos, y estos se consideran nocivos para la salud física y mental de los adolescentes, y de la misma manera comprometer el funcionamiento social, cognitivo y académico; frente a ello, esta problemática en los jóvenes conduce al origen de las dificultades en el proceso del aprendizaje y su incidencia en el bajo desempeño académico. Diferentes autores a nivel internacional, nacional y local resaltan que los problemas emocionales generan cambios de comportamiento y ocasionan resultados negativos en el ámbito educativo.

En primera instancia, Mustafina et al. (2020) destacan que “las emociones que afectan el estado mental pueden provocar algunos cambios de comportamiento que a menudo se expresan en la comunicación. Eso muestra una fuerte conexión entre el estado emocional y las habilidades de aprendizaje”. Frente a lo anterior, se identifica la existencia de una conexión que se considera crucial entre las emociones, el aprendizaje y la comunicación, y por consiguiente, se postula que en la vida cotidiana las emociones negativas como el estrés o la ansiedad afectan la habilidad para comunicarse efectivamente y para in-

tegrar nueva información. No obstante, cuando se experimentan emociones positivas, como la alegría o el entusiasmo, todo fluye mejor, tanto en términos de comunicación como de aprendizaje; es oportuno mencionar que es importante desarrollar la inteligencia emocional en todos los aspectos de la vida, no solo en el ámbito educativo; esto proporciona la capacidad de reconocer y comprender las propias emociones para manejarlas de manera más constructiva, lo que a su vez mejora la capacidad para aprender y comunicarse de manera efectiva. Esta perspectiva refuerza la creencia en la importancia de cultivar un buen manejo emocional para potenciar las habilidades de aprendizaje y comunicación en todas las áreas de la vida.

Según Osika et al. (2022), las emociones pueden mejorar e interferir con el aprendizaje dependiendo de cuáles impulsan o colorean la experiencia, así mismo, las emociones también pueden ser contagiosas, con fuertes estados emocionales positivos o negativos que infectan a otros en el entorno de aprendizaje.

Lo anterior nos permite evidenciar la importancia de comprender cómo las emociones impactan directamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; se destaca que estas emociones pueden ser contagiosas, lo que significa que los estados emocionales positivos o negativos pueden propagarse dentro del entorno educativo. También se puede decir que los estados emocionales negativos, como la ansiedad, el estrés, la tristeza y otros, pueden obstaculizar los procesos de aprendizaje y la motivación para aprender. Estas emociones pueden llevar a una baja motivación o desconexión, lo que presenta desafíos significativos para los educadores al tratar con estudiantes que experimentan tales estados emocionales. En resumen, este análisis resalta la necesidad de abordar las emociones de los estudiantes en el entorno educativo, reconociendo su impacto en la experiencia de aprendizaje y desarrollando estrategias para fomentar estados emocionales positivos que faciliten el proceso de aprendizaje.

En Colombia, Romero et al. (2022) hicieron una investigación en la que se abordó cómo diversas emociones inciden en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de los grados 10 y 11 de la educación media de la Institución Educativa Rodrigo Vives de Andaréis, en el departamento del Magdalena. Este estudio proporciona información relevante sobre la manera en que las emociones afectan el aprendizaje, identificando factores ambientales, familiares, afectivos, emocionales y cognitivos que influyen negativamente en este proceso, pero señalaron que estos elementos pueden ser gestionados sin comprometer el rendimiento académico. El estudio resalta la importancia de evaluar continuamente el estrés académico, especialmente desde la perspectiva de la dirección de bienestar estudiantil, ya que la falta de control en este aspecto puede tener repercusiones negativas en la calidad de vida, salud, rendimiento académico y relaciones estudiantiles en distintos entornos. Además, se enfatiza la necesidad de que la institución adopte

enfoques proactivos al implementar estrategias periódicas de atención estudiantil. Estas estrategias incluyen herramientas para la gestión del tiempo, el control de emociones, el fortalecimiento de relaciones familiares, la promoción de la comunicación asertiva, así como el estímulo de actividades deportivas y recreativas.

Es pertinente citar también a autores como Molano-Tobar et al. (2021), quienes efectuaron una investigación titulada “Incidencia del estado emocional en el proceso de aprendizaje de estudiantes universitarios en Popayán, Colombia”; allí se explora la relación entre el estado emocional de los estudiantes y sus habilidades de afrontamiento, centrándose en la influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje. Los resultados dejan ver que la dimensión del estado emocional revela prácticas de salud inadecuadas entre los estudiantes universitarios, ya que expresan sus emociones en raras ocasiones. Se destaca un rasgo distintivo, caracterizado por la presencia frecuente de estados de ansiedad, estrés o nerviosismo. De manera notable, se observa que el grupo de mujeres exhibe una inclinación hacia prácticas no saludables en este aspecto, lo que las hace más propensas a lo que la literatura señala como una predisposición a sufrir trastornos mentales. Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar la gestión de las emociones en el contexto universitario, ya que estas prácticas emocionales pueden tener un impacto significativo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Este estudio nos proporciona una comprensión más profunda acerca de cómo las prácticas emocionales pueden afectar el aprendizaje y nos da pistas sobre posibles intervenciones.

Este estudio resalta la profunda influencia que las emociones tienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje, evidenciando cómo el estado emocional de los estudiantes puede afectar significativamente su rendimiento académico y bienestar general. La investigación pone de relieve la importancia de reconocer y abordar de manera activa las prácticas emocionales de los estudiantes en el entorno educativo, especialmente en el nivel universitario, donde se observa una tendencia hacia la supresión de emociones y la manifestación de estados emocionales negativos como la ansiedad y el estrés.

La identificación de estas prácticas emocionales inadecuadas entre los estudiantes subraya la necesidad urgente de implementar estrategias efectivas de afrontamiento y gestión emocional. Además, nos alerta sobre el potencial impacto adverso que estas emociones pueden tener en la receptividad y asimilación del conocimiento, así como en el desarrollo de habilidades de los estudiantes. Por tal razón, este estudio destaca la importancia de adoptar un enfoque holístico que integre la salud emocional dentro de los entornos educativos, promoviendo así un ambiente propicio para el aprendizaje, el crecimiento personal y el éxito académico de los estudiantes.

Metodología

Diseño del estudio

El estudio se enmarcó en una investigación cuantitativa con un diseño descriptivo. Su objetivo fue analizar la incidencia de las emociones en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de octavo y noveno grados de la Institución Educativa La Gaitana mediante la aplicación del cuestionario CACIA. Se empleó una metodología no experimental de corte transversal para captar y describir las características de las variables en un único punto en el tiempo.

Participantes

La muestra está conformada por 20 estudiantes de grados octavo y noveno de la Institución Educativa La Gaitana; la selección de los participantes se hizo de manera intencional, buscando un grupo representativo que permitiera la generalización de los resultados dentro del contexto educativo específico. Se obtuvo el consentimiento informado de los padres y el asentimiento de los estudiantes para participar en la investigación.

Instrumentos

El Cuestionario de Autocontrol de Niños y Adolescentes (CACIA), desarrollado por Capafóns y Silva en 2011, es una herramienta de evaluación psicológica destinada a niños y adolescentes de 11 a 19 años. El cuestionario está diseñado para medir el autocontrol a través de diversas dimensiones, dividiendo su contenido en dos grandes categorías: autocontrol positivo y autocontrol negativo, con una escala adicional para evaluar la sinceridad de las respuestas.

Esta herramienta proporciona una visión integral del autocontrol en jóvenes, evaluando tanto aspectos positivos como negativos del autocontrol, así como la sinceridad en las respuestas, lo cual es crucial para la interpretación precisa de los datos.

Los resultados obtenidos se pueden calcular teniendo en cuenta la metodología descrita en el manual CACIA:

Escala de retroalimentación personal, RP: una puntuación elevada, es decir, que se encuentre por encima de la media, indica una buena capacidad para conocerse a uno

mismo, darse cuenta de las consecuencias de los actos propios y tener un interés por averiguar los motivos y razones que determinan lo que uno hace.

Escala de Retraso de la Recompensa, RR: una elevada puntuación mostraría comportamientos de organización y estructuración de sus tareas, un buen hábito de trabajo, y no se dejaría llevar fácilmente por sus apetencias más impulsivas.

Escala de autocontrol criterial, ACC: una puntuación elevada determina una buena resistencia al estrés y a situaciones amenazantes, mostrando comportamientos de seguridad en situaciones donde otras personas se atemorizarían, eludiendo la situación.

Escala de Autocontrol Procesual, ACP: una alta puntuación puede denotar desasosiego por cuestionar el propio comportamiento y una preocupación por actuar rígidamente según normas y reglas. Se enfoca en la autoevaluación rigurosa y la autogratificación y revela una tendencia hacia puntuaciones altas.

Escala de sinceridad, S: una baja puntuación reflejaría que el estudiante ha dado respuesta al cuestionario en función de lo que él cree que es correcto o se espera de él, más que en función de la realidad de su comportamiento. Puntuaciones elevadas, por otro lado, indicarían espontaneidad e impulsividad entendidas como independencia de normas y exigencias sociales.

Resultados obtenidos frente a cada escala

Los resultados obtenidos referentes a cada escala del cuestionario fueron los siguientes:

Escala de retroalimentación personal, RP: de los 20 estudiantes evaluados, 6 demostraron un alto nivel de autoconciencia, caracterizado por su capacidad para comprender sus emociones, reflexionar sobre sus comportamientos y reconocer las consecuencias de sus acciones, lo que favorece su autoevaluación y desarrollo personal. En contraste, los otros 14 estudiantes presentaron puntuaciones inferiores a la media, lo que sugiere dificultades para comprenderse a sí mismos, baja flexibilidad y escasa capacidad de afrontamiento. Posiblemente esto podría llevarlos a tomar decisiones impulsivas o poco reflexivas, afectando negativamente su desarrollo personal, sus relaciones interpersonales y su entorno social, además de mostrar desinterés por analizar las causas de sus acciones.

Escala de Retraso de la Recompensa, RR: los resultados reflejaron una distribución variada en cuanto al desempeño de los estudiantes en habilidades relacionadas con la organización y el control de impulsos; ocho de ellos destacan con puntajes superiores a la media, lo que indica que poseen una buena capacidad para planificar y manejar sus tareas de manera efectiva, además de controlar sus impulsos. En su defecto, doce estudiantes presentaron puntajes inferiores a la media, lo que sugiere que enfrentan dificultades en estas áreas y ello podría repercutir en su rendimiento académico y en su capacidad para gestionar responsabilidades de manera eficiente.

Escala de autocontrol criterial, ACC: de los estudiantes evaluados, solo 3 alcanzaron un nivel alto, demostrando una mayor capacidad para tolerar situaciones desafiantes o estresantes, aunque puedan experimentar momentos de inseguridad o temor; estas experiencias parecen fortalecer su resistencia y habilidades de afrontamiento. En otro orden de ideas, 17 estudiantes obtuvieron resultados inferiores a la media, lo que sugiere una baja tolerancia al estrés y una limitada capacidad para manejar situaciones incómodas o dolorosas, lo que podría dificultarles enfrentar desafíos de manera efectiva.

Escala de Autocontrol Procesual, ACP: del total de estudiantes, 13 mostraron un nivel alto en cuanto a la reflexión sobre su propio accionar, evidenciando una marcada preocupación por cumplir normas y reglas establecidas, así como por autoevaluarse. Sin embargo, este enfoque podría derivar en una preocupación excesiva por sus comportamientos y resultados. En su defecto, 7 estudiantes con puntajes bajos parecen no cuestionarse sobre sus acciones ni muestran interés en establecer o seguir normas, lo que podría reflejar una actitud más despreocupada frente a la autorregulación.

Escala de sinceridad, S: 8 de los 20 estudiantes obtuvieron un nivel superior a la media, lo que refleja una alta deseabilidad social y sugiere que respondieron el cuestionario de manera coherente y conscientes de su importancia. Por otro parte, es posible que los estudiantes restantes hayan respondido el cuestionario guiándose por las respuestas que consideraban socialmente aceptables o que creían que se esperaban de ellos, lo que podría indicar una falta de autenticidad en sus respuestas.

Interpretación de resultados y conclusiones

Finalmente, se interpretaron los resultados en el contexto del estudio y se extrajeron conclusiones sobre la incidencia de las emociones en los procesos de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de octavo y noveno grados. Se discutieron las implicaciones de

los resultados para la práctica educativa y se sugirieron recomendaciones para futuras investigaciones.

Estrategia de intervención: Cartilla digital para fortalecer los desafíos emocionales

Teniendo en cuenta los resultados del estudio, se diseñó una estrategia de intervención para fortalecer los desafíos emocionales identificados en los estudiantes; se creó una cartilla digital que contiene actividades y recursos para ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales y afrontar los desafíos emocionales de manera efectiva. La cartilla se dejó a disposición de la comunidad educativa.

Análisis de emociones influyentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje

Las emociones tienen un rol fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje, influyendo tanto en la capacidad de los estudiantes para aprender como en su disposición hacia el aprendizaje. A partir del análisis de los resultados del cuestionario CACIA, se identifican varias emociones y estados emocionales que afectan el desempeño de los estudiantes en diferentes escalas. Este análisis permite comprender cómo estas emociones pueden influir en los procesos educativos.

1. Escala de Retroalimentación Personal, RP: la elevada puntuación en esta escala sugiere una alta capacidad de autoobservación y reflexión, las emociones asociadas con este nivel de autoconciencia incluyen la curiosidad y el interés por comprender las propias acciones; estas emociones positivas facilitan un entorno de aprendizaje en el que los estudiantes están motivados a explorar y comprender sus propios procesos y resultados, lo que puede llevar a una mejora continua y a un aprendizaje más efectivo. La autoobservación también puede estar vinculada con la autoaceptación y la confianza en uno mismo, que son esenciales para un aprendizaje constructivo.
2. Escala de Retraso de la Recompensa, RR: las dificultades en esta escala pueden reflejar emociones como la frustración y la impaciencia, los estudiantes que luchan por retrasar gratificaciones inmediatas pueden experimentar ansiedad ante la necesidad

de mantener el enfoque en objetivos a largo plazo; esta ansiedad puede disminuir la eficacia del aprendizaje y la capacidad de los estudiantes para gestionar el tiempo de manera efectiva, promover estrategias para el manejo de la frustración y el desarrollo de la tolerancia a la demora puede ayudar a mejorar el rendimiento académico.

3. Escala de Autocontrol Criterial, ACC: la capacidad para soportar situaciones estresantes está vinculada a emociones como la calma y la seguridad. Los estudiantes que muestran una alta resistencia al estrés tienden a enfrentar los desafíos con una actitud positiva y una mayor estabilidad emocional, esto facilita un entorno de aprendizaje más equilibrado y menos afectado por las presiones externas; sin embargo, los estudiantes que presentan dificultades en esta área pueden experimentar ansiedad y temor, lo que puede afectar su capacidad para concentrarse y participar en el proceso educativo. La educación emocional y el apoyo en la gestión del estrés pueden ser beneficiosos en estos casos.

4. Escala de Autocontrol Procesual, ACP: las altas puntuaciones en esta escala pueden estar asociadas con emociones como la autoexigencia y la preocupación, los estudiantes que se centran excesivamente en la autoevaluación y el cumplimiento riguroso de normas pueden experimentar ansiedad relacionada con el rendimiento y la perfección. Esta ansiedad puede limitar la creatividad y la disposición para asumir riesgos en el aprendizaje. Fomentar un enfoque equilibrado que permita tanto la autoevaluación como la flexibilidad puede ayudar a reducir la ansiedad y mejorar la satisfacción en el aprendizaje.

5. Escala de Sinceridad, S: las emociones relacionadas con la sinceridad y la independencia de normas sociales incluyen la autenticidad y la autoconfianza. Los estudiantes que responden de manera auténtica y con independencia de las expectativas sociales pueden sentirse más cómodos y seguros en su entorno educativo. Por el contrario, aquellos que sienten la necesidad de ajustarse a normas externas pueden experimentar inseguridad y presión, lo que puede influir en su rendimiento y en su actitud hacia el aprendizaje.

En conclusión, las emociones identificadas en el análisis de las escalas del cuestionario CACIA denotan una gran influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La autoobservación y la reflexión positiva son elementos que facilitan el aprendizaje en el contexto escolar creando un ciclo de mejora continua, mientras que las dificultades en el manejo de impulsos y el estrés pueden presentar desafíos. La ansiedad por el rendimiento y la necesidad de ajustarse a normas sociales también tienen un rol crucial y pueden afectar significativamente el proceso de aprendizaje. Por tal razón se hace necesario el abordaje de estas emociones a través de la propuesta de estrategias educa-

tivas y apoyo emocional que permitan mejorar el ambiente de aprendizaje y promover un desarrollo más equilibrado y efectivo.

Discusión

Posteriormente al ejercicio de estudio de los resultados del proceso de investigación se llega al desarrollo de interpretación y análisis de los principales hallazgos para la verificación de cada hipótesis, así como determinar cuál sería el aporte a la comunidad científica. Para ello se tiene en cuenta la relación directa y la influencia entre lo indagado, las teorías consultadas que fueron soporte del estudio y los diferentes autores citados en el marco teórico de la presente investigación.

Con relación al análisis de los resultados del Cuestionario de Autocontrol de Niños y Adolescentes (CACIA), estos permiten evidenciar la gran influencia de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al igual que lo plantean teóricos como Gross (2002), Goleman (1995) y Pekrun, R. (2014), la capacidad para lograr identificar, comprender y gestionar lo emocional se convierte en una habilidad fundamental para logra un bienestar psicológicos y puede ser un determinante del éxito académico, resaltando que las emociones positivas como el interés y la alegría favorecen la motivación y la concentración, mientras que las negativas, como la ansiedad y la frustración, pueden obstaculizar el aprendizaje. Estos hallazgos subrayan la importancia de crear ambientes en los contextos escolares que fomenten emociones positivas y de desarrollar en los estudiantes habilidades de regulación emocional. Al hacerlo, los docentes pueden potenciar el rendimiento académico y el bienestar de sus alumnos.

Lo anterior permite destacar que los resultados del presente estudio, al igual que los relacionados por Schukajlowa y Rakoczyb (2016), demuestran una clara influencia de las emociones en los procesos de enseñanza-aprendizaje, reforzando la concepción de que las emociones no son ajenas al contexto educativo sino que, por el contrario, constituyen un factor determinante en el desempeño académico y el bienestar de los estudiantes y esto hace que sea fundamental integrar las diferentes dimensiones emocionales en las prácticas educativas, invitando a reconocer la influencia que tienen las emociones en el contexto de aprendizaje para que el personal docente apropie y pueda desarrollar desde su rol, estrategias pedagógicas que sean más efectivas y que generen ambientes de cercanía y reconocimiento hacia el desarrollo del bienestar emocional de los estudiantes.

Por lo anterior, se refuerza que los resultados obtenidos a través del cuestionario CA-CIA reafirman la importancia de considerar las dimensiones emocionales y evaluar el progreso de los estudiantes, resaltando lo siguiente:

Retroalimentación personal, RP: los estudiantes que obtuvieron puntuaciones altas en esta escala demostraron una notable capacidad para la autoobservación y el análisis de su comportamiento. Esta habilidad se asocia con una mayor autoconciencia, que permite a los estudiantes adaptarse mejor a las demandas académicas y mejorar su rendimiento. Este hallazgo resalta la importancia de la capacidad de reflexionar sobre el propio comportamiento como un componente clave para el éxito académico, al facilitar una mejor adaptación a las tareas escolares y una mayor eficacia en la gestión del propio aprendizaje.

Retraso de la recompensa, RR: los estudiantes que mostraron una alta capacidad para retrasar la gratificación inmediata presentaron una mayor organización y habilidad para trabajar hacia metas a largo plazo. Esta habilidad es decisiva para lograr el éxito académico, ya que permite a los estudiantes priorizar tareas, resistir distracciones y mantener el enfoque en objetivos a largo plazo. Esto apoya la conclusión de que el autocontrol en términos de retrasar la gratificación es fundamental para una gestión efectiva del tiempo y la consecución de metas académicas.

Autocontrol criterio, ACC: los estudiantes que tienen puntuaciones altas en esta escala demostraron una gran capacidad para enfrentar situaciones estresantes o dolorosas sin un impacto negativo que fuese significativo en su rendimiento. La capacidad para manejar el estrés y mantener la compostura bajo presión es esencial para el éxito académico, ya que permite a los estudiantes manejar mejor las demandas y desafíos del entorno escolar sin verse abrumados.

Autocontrol Procesual, ACP: el análisis de esta escala reveló que los estudiantes que obtienen puntuaciones extremadamente altas en autocontrol procesual también experimentaban mayores niveles de ansiedad y una tendencia hacia la autoexigencia excesiva. Esto sugiere que un enfoque excesivamente rígido en la autoevaluación y el cumplimiento de normas puede ser perjudicial, ya que genera estrés y afecta negativamente el rendimiento académico. La preocupación excesiva por cumplir con normas estrictas puede llevar a una ansiedad académica que afecta la calidad del aprendizaje y el rendimiento.

Escala de Sinceridad, S: los resultados en la escala de sinceridad indicaron que algunos estudiantes podrían responder de manera que consideran socialmente aceptable, en vez de reflejar su comportamiento real. Esto plantea un desafío en la evaluación pre-

cisa de las emociones de los estudiantes y destaca la necesidad de un tener entorno educativo que fomente la expresión auténtica de las emociones. Crear un ambiente en el que los estudiantes se sientan seguros para expresar sus verdaderos sentimientos es determinante para alcanzar una evaluación precisa y para abordar efectivamente sus necesidades emocionales.

Conclusión

El análisis de las cinco escalas del Cuestionario de Autocontrol de Niños y Adolescentes (CACIA) ha proporcionado una visión amplia de la relación entre las emociones y el proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando la importancia de la retroalimentación personal, el retraso de la recompensa, y el autocontrol criterial para el éxito académico y la resiliencia. Estos hallazgos subrayan la relevancia de fomentar la autorregulación y el manejo del estrés en el entorno educativo.

No obstante, el exceso de autoexigencia, como lo indica la escala de autocontrol procesual, puede ser contraproducente, pues causa niveles de ansiedad que afectan negativamente el rendimiento académico, haciendo que sea fundamental la implementación de estrategias educativas que no solo promuevan un autocontrol positivo, sino que también eviten fomentar una autoevaluación excesivamente crítica.

La escala de sinceridad destaca la necesidad de un entorno educativo que apoye la expresión honesta de emociones, lo cual es fundamental para una evaluación precisa de las necesidades emocionales de los estudiantes. La integración de la educación emocional en el currículo académico y el desarrollo de intervenciones que aborden tanto el rendimiento cognitivo como el bienestar emocional serán cruciales para crear un ambiente de aprendizaje más equilibrado y efectivo.

Este estudio subraya la importancia de adoptar un enfoque integral que promueva el éxito académico y el desarrollo emocional de los estudiantes, asegurando un entorno de aprendizaje inclusivo y equitativo.

Recomendaciones

Es fundamental que la Institución Educativa implemente programas de formación en habilidades emocionales para mejorar el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes. Se recomienda desarrollar talleres que fomenten la autoobservación

y la reflexión, ayudando a los estudiantes a utilizar la retroalimentación personal para ajustar sus estrategias de estudio y enfrentar desafíos académicos con mayor eficacia.

Además, es crucial promover técnicas de manejo del estrés y de autocontrol, particularmente para aquellos estudiantes que muestran una alta autoexigencia. Programas de apoyo emocional y estrategias para manejar la ansiedad pueden ayudar a equilibrar la autoevaluación y reducir el impacto negativo de la ansiedad académica.

Se debe prestar atención a la escala de sinceridad al diseñar las actividades y encuestas para asegurar que los estudiantes se sientan cómodos expresando sus verdaderas emociones. Crear un entorno educativo inclusivo y sin juicios permitirá hacer una evaluación más precisa de sus necesidades emocionales y facilitará el desarrollo de intervenciones adecuadas.

Finalmente, integrar la educación emocional dentro del currículo académico, complementando la enseñanza tradicional con aspectos relacionados con el autocontrol y la autorregulación emocional, contribuirá a lograr un aprendizaje más efectivo y a una mejor adaptación al entorno escolar.

Referencias

Capafóns, A. y Silva, F. (2011). *CACIA. Cuestionario de Auto-Control Infantil y Adolescente*. TEA.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Kairós.

Goleman, D. (2022). *La inteligencia emocional*. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Gross, J. J. (2002). Emotion regulation: Affective, cognitive, and social consequences. *Psychophysiology*, **39**(3), 281-291. <https://doi.org/10.1017/S0048577201393198>

Gross, J. J. (2015). Emotion regulation: Current status and future prospects. *Psychological Inquiry*, **26**(1), 1-26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>

Ibáñez, Nolfi (2002). Las emociones en el aula. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), **28**, 31-45. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100002>

- Molano-Tobar, N. J., Rojas Galvis, E. A., y Vélez Tobar, R. A. (2021). *Estado emocional y su correlación con las habilidades de afrontamiento de universitarios, Popayán-Colombia. Emotional state and its correlation with the coping skills of university students, Popayán-Colombia*. Universidad del Cauca, Colombia. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7986312>
- Mustafina, R.F., Ilina Shcherbakova, I.A. (2020). *Emotions and their Effect on Learning. Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 25, no. Esp.7. <https://www.redalyc.org/journal/279/27964362035/27964362035.pdf>
- Osika, A., MacMahon, S., Lodge, J., Carroll, A. (2022). Emotions and learning: what role do emotions play in how and why students learn? *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 25, no. Esp.7. <https://www.timeshighereducation.com/campus/emotions-and-learning-what-role-do-emotions-play-how-and-why-students-learn>. Pekrun, R. (2014). *Emotions and Learning*. Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000227679>
- Peterle CF, Fonseca CL, Freitas BHBM, Gaíva MAM, Diogo PMJ, Bortolini J. (2022). Problemas emocionales y de comportamiento en adolescentes en el contexto de COVID-19: un estudio de método mixto. <https://www.scielo.br/j/rlae/a/X5nF8pYj8WfyYS5V4Hs-HbQd/?format=pdfylang=es>
- Romero, S., Hernández, I., Barrera, R. y Mendoza, A. (2022). Inteligencia emocional y desempeño académico en el área de las matemáticas durante la pandemia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(2), 110-121. <https://www.redalyc.org/journal/280/28070565008/html/>
- Schukajlowa, S., Rakoczyb, K. (2016) The power of emotions: can enjoyment and boredom explain the impact of individual preconditions and teaching methods on interest and performance in mathematics? <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2016.05.001>

